

ildis

La Erradicación Drástica de la Pobreza en Venezuela

Carlos Urdaneta Finucci

Junio de 2010



La Erradicación Drástica de la Pobreza en Venezuela

Carlos Urdaneta Finucci

Caracas, Junio de 2010

Los análisis y conclusiones contenidos en el presente documento, son de la exclusiva responsabilidad del autor y en nada comprometen al Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Fundación Foro Socialdemócrata y a la Mesa de la Unidad, como organizaciones que coordinaron su elaboración y promovieron su debate público.

Instituto Latinoamericano de
Investigaciones Sociales (ILDIS)
Oficina en Venezuela de la
Fundación Friedrich Ebert

Av. San Juan Bosco, cruce
con 2da Transversal de
Altamira, Edif. San Juan, Piso 4,
Oficina 4-B.
Caracas, Venezuela.
Teléf.: (0212)2632044 / 2634080
www.ildis.org.ve

Director del ILDIS y
Representante de la
Fundación Friedrich Ebert en Venezuela:
Heinrich Sassenfeld.

Coordinador institucional del documento:
Flavio Carucci T.
Jefe de Proyectos del ILDIS

Asistente:
Verónica Fortunato Rodríguez
Asistente de Proyectos del ILDIS

Autor: Carlos Urdaneta Finucci

La impresión y reproducción total o parcial de este documento es permitida, siempre y cuando se mencione su autor y las instituciones que coordinaron su elaboración.

INDICE

Elementos resaltantes del diagnóstico económico-social	1
• Exceso de mano de obra no calificada	3
• La condición marginal	4
• ¿Cuáles son las posibles soluciones a los problemas que plantea el diagnóstico?	7
Reestructuración del Sistema de Educación Formal	2
• La cobertura	7
• Repitencia y abandono de los estudios	8
• Reforma administrativa	9
• Calidad de la educación	10
• Financiamiento del plan propuesto	11
• Hay que priorizar realmente la pobreza	11
• La propuesta tiene ventajas adicionales importantes	12
La educación vocacional por sectorización de la formación profesional	13
• Ventajas adicionales de la sectorización	14
• ¿Cuáles serían las funciones del INCE?	15
Valores humanos	15
Lo que falta en los planes de seguridad del Estado	16
• ¿Serían estos policías capaces de limpiar los barrios de delincuentes?	17
Difusión de la propiedad	17
• ¿Cómo demostrar la gravedad de la desigual distribución de capital?	17
• ¿Por qué es importante el ahorro?	18
• ¿Cómo hacer para que los que puedan ahorrar lo hagan?	19
Políticas de exportación	20
• Políticas de exportación y superación de la pobreza	20

Elementos resaltantes del diagnóstico económico-social

Ya en el siglo IV antes de Cristo, Aristóteles había observado en su libro "La Política" que en las ciudades en las cuales había una gran diferencia entre los pocos que poseían casi todo –a los cuales llamaba oligarcas- y los que siendo la gran mayoría no tenían nada o muy poco, la democracia resultaba ser sumamente inestable. Fundamentaba esta afirmación en el hecho de que las sociedades así constituidas eran propensas al populismo y particularmente, cuando el populista era un general, el peligro era la tiranía.

En conclusión, Aristóteles sostenía la necesidad de crear una "clase media" para poder estabilizar la democracia, que es precisamente lo que ocurre hoy en los países más desarrollados.

Las excesivas desigualdades, más que la pobreza, causan las discriminaciones y desintegración social. Cuando tal situación se hace permanente en la sociedad se produce un "estado de injusticia" que ha generado y genera la crónica inestabilidad de América Latina. Y América Latina es la región más desigual del planeta, después de la que está al sur del Sahara.

Muchos siglos antes que Aristóteles, ya la Biblia registraba los buenos efectos de la justicia. Isaías escribió en ella: "La obra de la justicia será la paz y los frutos de la justicia serán la tranquilidad y la seguridad para siempre" (Is. 32,17). Por el contrario la injusticia es la fuente de conflictos, de intranquilidad e inseguridad y también, del resentimiento que anida en un sector de la población y que conduce a que el Presidente Hugo Chávez afirmara "...aquí, si no hay paraíso para todos no hay paraíso para nadie. Es imposible que una minoría viva en el paraíso, y del otro lado, un motón de gente en el infierno. Así, el infierno los va a arropar a todos"¹.

Como lógica conclusión de lo dicho hasta ahora, el objetivo a perseguir debe ser la formación de una poderosa clase media. Sin embargo, pocos hablan de eso. Las Naciones Unidas y los Organismos Multilaterales sólo se han propuesto la meta de reducir la pobreza mundial a la mitad para el año 2015. Sin duda, es una meta loable pero totalmente insuficiente.

La pobreza extrema se supera cuando el hambriento recibe el nivel requerido de alimentación, por lo que se dice que se supera la pobreza cuando los ingresos del pobre equivalen al doble del valor de la canasta alimentaria. Pero ese objetivo está lejos de formar una clase media estable que goce de la calidad de vida que ofrece el siglo XXI. Los que "dejan de ser pobres" por esta vía sólo sobreviven y, con ello,

¹ Véase El Nacional (2004 Abril 28) "Chávez entregó Bs. 31 millones en compras gubernamentales".

la desintegración social y la desigualdad persisten con todas sus consecuencias políticas y económicas.

De acuerdo con este planteamiento se puede afirmar que la superación de la pobreza es sólo una primera etapa, pero que el verdadero objetivo ha de ser la formación de una auténtica clase media.

La corriente dominante en economía sostiene que todo depende del aumento de la inversión en nuevas empresas o la ampliación de las existentes. Esta política proporciona empleo y con el tiempo, si el proceso se profundiza, se irá elevando el nivel de vida. Sin embargo, esto también es necesario pero no suficiente.

Nora Lustig, quien fue jefa de la Unidad Asesora sobre Pobreza y Desigualdad del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y posteriormente jefa del Reporte del Banco Mundial sobre la pobreza en el mundo, en un estudio, junto con R. Deutsch, sobre la Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe (mayo de 1998), estimó que uno de cada tres latinoamericanos era pobre; tal cifra equivalía a 150 millones. Y calcularon que para eliminar totalmente la pobreza por la vía del crecimiento económico se necesitaría aumentar anualmente la producción y los ingresos de la población en no menos del 3% anual por habitante durante un período de 60 a 200 años según el país de que se tratase.

Por otra parte, los cálculos del economista Matías Ruitort, miembro del equipo de investigación de la Universidad Católica, el plazo estimado necesario para superar la pobreza en Venezuela era, en 1998, de aproximadamente 25 años.

Recalquemos que, en todo caso, estamos ante un problema cuya solución es a muy largo plazo y sobre todo se funda en una hipótesis muy difícil de lograr, como es la de crecer al 3% por habitante durante todos esos años. Esa cifra del 3% ha sido el máximo histórico de crecimiento en América Latina.

Rudi Dornbusch, conocido economista del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT) calculó, que durante las décadas de los años 80' y 90' del siglo pasado, el crecimiento promedio de América Latina fue de apenas el 0,37% per cápita. A ese paso necesitaríamos 200 años para duplicar nuestra producción, mientras que los países prósperos de Asia la duplican cada 10 años. Afortunadamente la primera década de este siglo XXI ha sido más favorable para los latinos y para Venezuela.

En consecuencia, no podemos confiar sólo en el crecimiento económico para alcanzar un limitado nivel de sobrevivencia mediante la presunta superación de la pobreza, ya que mientras existan graves desigualdades hay que cuidarse de las recesiones y las crisis que reducen el empleo y aumentan a miseria, cobrando más fuerza la demagogia de izquierda radical.

Seguidamente presentamos las principales causas de la pobreza para luego proporcionar soluciones que no sólo nos ayuden a superarla, sino que nos conduzcan a la formación de una gran clase media.

Exceso de mano de obra no calificada

El exceso de mano de obra no calificada tiene efectos terribles sobre la pobreza. Si existe abundancia de mano de obra no calificada, aun en la prosperidad y la bonanza, el salario tenderá a no ser mayor que el salario mínimo; y como no todos

obtendrán empleo, se refugiarán en lo que llamamos la “economía informal”, donde el salario promedio es significativamente menor.

Por otra parte, los profesionales, técnicos y gerentes escasean e igual ocurre con los empresarios que disponen de ahorros para invertir. Por esta razón, estos sectores tienen una remuneración muy alta en comparación con la mano de obra no calificada y su participación en el total de ingresos que genera la producción del país es notablemente mayor que la que perciben los sectores no calificados. De esta forma la prosperidad aumenta las desigualdades y la desintegración social.

La situación descrita tiende a agudizarse, por cuanto las nuevas tecnologías hacen cada vez más innecesaria la mano de obra no calificada. En especial, esto ocurre en la agricultura, a tal punto que en EE.UU. basta con utilizar en el campo el 1,5 % de la fuerza de trabajo nacional. Siglos atrás, la agricultura empleaba el 85 ó 90% de la población. La industria se desarrolló utilizando el sobrante de la mano de obra campesina. Pero en estos años el perfeccionamiento de la robotización y automatización no sólo han paralizado el incremento de los trabajadores industriales, sino que los han reducido en millones. En EE.UU. apenas constituyen hoy poco menos del 20% de la fuerza de trabajo.

Afortunadamente se ha desarrollado el “sector servicios” que da ocupación al restante 78,5% de los trabajadores².

Sin embargo, hay que tener presente que los servicios que hoy en día se desarrollan, requieren de un alto grado de capacitación, lo que supone una formación a nivel superior en profesiones cada vez más especializadas. Estamos en la “era del conocimiento”.

Si el amable lector se detiene a pensar sobre la manera de evitar que sus hijos sean pobres y más bien ingresen a formar la clase media, reafirmará la convicción expresada en el párrafo anterior. Salvo excepciones, no basta con la educación primaria y secundaria. Hoy procuramos que nuestros hijos logren una formación a nivel superior en oficios productivos y, si es posible, cursos de postgrado junto con el aprendizaje de otra lengua como el inglés.

Salta a la vista que un primer camino para formar una masiva clase media requiere preparar a la mayoría de la población en las universidades, tecnológicos y otros centros de nivel superior. Naturalmente que esta política formativa reclamará la apertura de numerosas fuentes de empleo calificado que sólo lograremos con la “apertura” al comercio exterior y otras políticas necesarias que la complementen.

La condición marginal

Para analizar esta segunda causa de la pobreza, comencemos por considerar primero algunos hechos reveladores:

- Durante los años posteriores a la segunda guerra mundial, a partir de 1945, Venezuela comenzó a recibir numerosos contingentes de inmigrantes españoles, italianos y portugueses. Casi todos ellos campesinos. Sin embargo, la mayoría se establecieron en Caracas u otras ciudades mayores.

² World Developments Indicators. Cuadro 2.3. World Bank, 2009

Por lo general solían tener un nivel de instrucción muy bajo, no superior a la primaria y no pocos eran hasta analfabetos o de muy escasas letras. Trabajaron por el salario mínimo y, muchos junto a sus mujeres e hijos, se emplearon como servicio doméstico en las casas de los venezolanos más pudientes. Otros se emplearon como obreros de la construcción o ejercieron algún oficio menor. Por esa misma época se acentuó la migración de los campesinos venezolanos a las grandes ciudades, particularmente a Caracas y la mayoría de ellos se empleó en tareas semejantes a las que realizaban los inmigrantes extranjeros. Con el pasar de los años ¿cuál fue el resultado de ese proceso?

Los migrantes venezolanos provenientes del campo construyeron rancherías en las periferias urbanas que crecen continuamente y sus condiciones económicas no han mejorado. A diferencia de ellos, los inmigrantes europeos se integraron a la sociedad formal y próspera del país y habitan en apartamentos o casas que no pocos han adquirido en los sectores de la clase alta. Entre ellos el número de los que permanecen pobres es ínfimo y, hoy día, sus hijos constituyen un porcentaje importante de los profesionales o estudiantes universitarios. Sobre todo, en contraste con el promedio oficial de los venezolanos que llegan a ser patronos, que era del 6,33%, un estudio de las Naciones Unidas reveló que el 49,13% de los italianos terminó abriendo su propio negocio, igual hicieron el 33,5% de los españoles y el 30% de los portugueses. Esta gente no sólo prosperó, sino que creó fuentes de empleo.

Todo ello contrasta con lo que le ocurrió a los campesinos venezolanos y a los que vinieron de Colombia o Ecuador, que aun siendo audaces por el hecho de emigrar, estuvieron muy lejos de lograr lo alcanzado por los europeos. ¿Cuál es la causa de tales diferencias? Antes de contestar esa pregunta registremos otros hechos.

- La Colonia Tovar se fundó hace unos 160 años con alemanes procedentes de la región conocida como la "Selva Negra". Ellos vivieron allí prácticamente aislados; hasta hace 50 años, sus comunicaciones con el resto de Venezuela se limitaban a caminos de recuas, que luego fueron sustituidas por carreteras que los comunicaban con el estado Aragua, la ciudad de Los Teques y sobre todo, con Caracas.

Aunque al principio se basaron en la producción del café, esas recientes carreteras causaron un auge sorprendente. Hoy la Colonia Tovar registra los niveles de ingreso más altos del país y los descendientes de aquellos primeros alemanes se han integrado al sector moderno del país y presentan una de sus tasas de ahorro más elevadas. Allí el crecimiento explosivo no vino acompañado de analfabetismo, ni del alcoholismo, mendicidad o prostitución. Y lo que sigue es aún más importante.

- En 1997 la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) realizó 14.000 entrevistas como parte de su estudio sobre la Pobreza en Venezuela. De allí se derivó esta trascendental conclusión: menos del 2,4% de las personas pertenecientes a los sectores marginales del país, es capaz de salir, por sí misma, de esa condición. No podemos pues culpar a los marginales de

permanecer en su situación. Sino que se requiere de un esfuerzo para lograr su superación por parte del resto del país.

Observamos que una característica notoria de los pobladores de los sectores marginales, además de la ignorancia, es el sentimiento de impotencia que los priva de la "garra" para superar los obstáculos que se oponen a su superación personal. En consecuencia, tienden a la pasividad y esperan mucho del Estado, de la ayuda del patrono o de la suerte y son fuertemente propensos al clientelismo político. El marginal cree poco en las ideologías o en las instituciones y desconfía de los poderosos tanto del sector privado como del público. Por tal razón la demagogia tiene su raíz en el mismo sector marginal. El político que no haga uso de la demagogia pierde las elecciones frente a otro que además de ser demagogo sea capaz de generar confianza en sus promesas.

Recordemos que países con importantes desigualdades económicas y en situación de recesión o crisis económica facilitan aun más la demagogia, particularmente la de la extrema izquierda, dando origen a la inestabilidad política.

Cuando tales demagogos tienen posibilidades de éxito electoral despiertan un gran temor entre los inversionistas y generan la fuga de capitales al exterior. Y, si a esto se suma la eventualidad de una devaluación de la moneda, se ocasiona un efecto tremendamente dañino en el nivel de inversiones y de empleo, pues originan una situación recesiva que sólo puede ser contrarrestada con el aumento del gasto y la inversión públicos; lo cual, en nuestro caso, depende de los ingresos petroleros que, como nos enseña la historia, han sido los más volátiles del mundo.

¿Cuál es la causa de esos sentimientos de impotencia, minusvalía y pasividad de los marginales que los hacen tan propensos al clientelismo?, ¿Cuál es el origen de esos antivalores exclusivos de la marginalidad?

Entre las varias razones que existen, la que se estima como principal es la peculiar estructura y funcionamiento de la familia, que se caracteriza por la "matricentralidad" (Tanto ésta como otras razones explicativas, que se complementan entre sí, se exponen en Capítulo 1 del libro "Erradicación Drástica de la Pobreza en Venezuela"³).

Si bien la marginalidad tiene sus antivalores exclusivos, el resto del país tiene otros que comparte con ella y debilitan los esfuerzos para lograr el desarrollo. Antes de entrar a considerar esos antivalores veamos por contraste lo que ocurrió en Alemania después de la Segunda Guerra Mundial. Alemania había quedado devastada. El 75% de los edificios de sus ciudades habían sido destruidos por los bombardeos. Sin embargo, pocos años después, en 1958 se reconocía mundialmente la recuperación de ese país como el "Milagro Alemán". Algunos lo explicaron diciendo que eso se debió a los préstamos e inversión directa de EEUU para convertirla en una vitrina frente a los países comunistas. Veamos esto con respecto a Venezuela.

³ Urdaneta Finucci, Carlos. Erradicación drástica de la pobreza. Fuera de serie, Universidad Monteávila, El Nacional, Caracas, 2007.

Los alemanes recibieron de EEUU \$1.473 millones en donaciones. Adicionalmente, Alemania contrajo unas pocas deudas que pagó por adelantado y la inversión directa acumulada de EEUU fue, hasta 1960, de \$1.006 millones.

En contraste, Venezuela recibió entre 1948 y 1960 \$ 12.587 millones por concepto de renta petrolera (que lógicamente no tenía que devolver pues le pertenecía). Y la inversión extranjera directa sumaba hasta 1960, \$4.382 millones. Además, la población de la Alemania Occidental para 1960 era 6 veces mayor que la de Venezuela. Venezuela había progresado pero no había producido ningún milagro parecido al alemán.

De los países árabes petroleros se puede decir lo mismo. Algunos de éstos más ricos que Venezuela y sin embargo no son países desarrollados.

Aunque ese destino común nos hace pensar en una maldición por el exceso de petróleo, lo cierto es que regiones como Alaska han ahorrado sus ingresos petroleros y los administran con eficiencia en beneficio de sus residentes, y Noruega ha sido igualmente exitosa en la administración de sus ingresos petroleros para constituir un fondo que destina a completar las pensiones de los trabajadores en edad de retiro.

Se trata pues no del dinero disponible para invertir, sino de la capacitación humana sobre todo de los valores útiles para la eficiencia productiva y la organización social.

Esos antivaleores que se oponen a los valores útiles, son fáciles de apreciar por comparación cuando se vive y trabaja en países desarrollados, pero también, han sido confirmados, al menos, en un par de investigaciones: Una de ella terminada en 1.999 por el Sr. Andrés Miñarro, Jefe de Investigaciones de Educación y Psicología de la UCAB y otra de Rosalind Greaves de Pulido de la Universidad Metropolitana (UNIMET). Además, se han verificado en otros estudios realizados por la UCAB y publicados en el libro "Detrás de la Pobreza" (1.997) y en su actualización "Detrás de la Pobreza 10 años Después" (2.009).

En el extenso Capítulo 4 del libro Erradicación Drástica de la Pobreza en Venezuela que titulé "El Capital Moral" se agrupan principalmente bajo títulos tan sencillos como "la viveza criolla" y la "indisciplina" y se analizan sus deletéreos efectos en la economía, en la política y en el funcionamiento de nuestras instituciones. Además, en dicho capítulo, se añaden los razonamientos que justifican la importancia de los antivaleores para la economía y la democracia, como los que divulgaron dos Premios Nobel de Economía: James Buchanan y Amartya Sen.

¿Cuáles serían las posibles soluciones a los problemas que plantea el diagnóstico?

Del diagnóstico que hemos formulado, queda claro que la superación de la pobreza consiste, en último término, en ir incorporando a quienes de otro modo permanecerían pobres, a una nueva y amplia clase media. No basta para lograr esto con incrementar los niveles de ingreso de los pobres, lo cual es necesario pero no suficiente. Pasar de la "condición marginal" a una "condición de clase media" demanda un cambio de "modo de vida", esto es un cambio cultural, que sólo se

logrará mediante la inculcación de un nuevo esquema de valores –los de la clase media- y la adquisición de un “nuevo estatus” personal, mediante el acceso a una profesión u oficio de nivel superior. Esto, junto con el acceso a un entorno habitacional formal, es lo que haría real la integración plena de los hoy marginados a la sociedad institucional establecida.

En consecuencia, en nuestra propuesta de soluciones hacemos énfasis en asegurar para los niños y jóvenes marginados de hoy el acceso a profesiones u oficios del más alto nivel de calificación, así como también a la formación en los “valores” humanos y cívicos indispensables para vivir en una auténtica democracia.

El paso inicial para la solución consiste, pues, en capacitar en oficios productivos a la población en general, con lo cual, como veremos, se supera simultáneamente la pobreza actual y la desigualdad y, como antes se dijo, esto es prioritario para evitar la demagogia y la desestabilización política y económica que, a su vez, repercuten en el aumento de la pobreza. ¿Cómo lograr estos objetivos?

Comenzaremos por proponer modificaciones sustanciales en los dos sistemas de formación. Nos referimos al Sistema de Educación Formal y al de Formación Vocacional, como el que podría prestar el anterior Instituto Nacional de Capacitación Empresarial (INCE).

Reestructuración del sistema de educación formal

Las reformas que se proponen tienen por objetivo atacar cuatro problemas básicos de la educación venezolana: La cobertura; la repitencia y abandono escolar; la ineficiencia administrativa y; la calidad.

La cobertura

En cuanto a la “cobertura” se propone que ésta se extienda desde el pre-escolar hasta los niveles de técnico superior o universitario. Para ello estimamos que, entre otras medidas, se implemente el suministro de alimentación completa en todos los planteles ubicados en los sectores o regiones pobres del país.

Esta oferta debe abarcar hasta el nivel superior y cubrir los 365 días del año, lo cual significa que los planteles ofrecerán la alimentación, también en los fines de semana, en las vacaciones y en los días de fiesta⁴. A tal efecto los planteles correspondientes programarían planes recreativos y culturales o deportivos que hagan atractivo acudir al centro educativo en esos días libres.

Esta propuesta incluye además el suministro de los uniformes, los útiles escolares y deportivos y los que requieran las demás actividades recreativas⁵

⁴ Los padres que deseen retener a sus hijos con ellos durante los fines de semana o vacaciones podrán retirar los alimentos de la escuela o liceo.

⁵ Además, habrá que extender el cuidado y la alimentación a las mujeres en gestación y lactancia, así como a los niños hasta el pre-escolar.

Estas propuestas van encaminadas a resolver dos problemas: a corto plazo se supera la pobreza actual, que al cubrir todos los gastos de alimentación, vestido, recreación y educación de todos los niños y jóvenes se elimina de inmediato la pobreza extrema de todos los hogares; y a largo plazo, cuando los estudiantes culminen sus estudios con el aprendizaje de un oficio productivo a un nivel superior, pasarán a conformar una nueva clase media que podrá costear en el futuro los gastos propios y de sus hijos y reducir así el esfuerzo del Estado en el financiamiento de este programa.

Además, debe tenerse claro que esta propuesta no constituye un plan de subsidios -como pudiera parecer a primera vista- sino un ambicioso plan de inversión en la "formación del capital humano", capital que es el más importante a desarrollar⁶.

Repitencia y abandono de los estudios

En cuanto a la repitencia y abandono de los estudios conviene tener presente que su mayor incidencia se da entre los pobres, no sólo por su bajo nivel de ingresos, sino por causa del medio ambiente en el que viven, que es muy desfavorable para los estudios. Entre ellos no es raro que se presenten carencias nutricionales desde la lactancia y falta de estímulos motrices y cognitivos. Además, el ambiente del barrio y de la propia vivienda es des-estimulante. No sólo hay poco apoyo para realizar las tareas escolares o el estudio sino que suele faltar la disponibilidad de un lugar adecuado para hacerlo.

Por tales razones conviene acoger la recomendación que muchos han formulado de generalizar el "doble turno escolar". Esto es necesario para que los estudiantes puedan disponer de ayuda en los estudios y en las tareas escolares⁷. También el doble turno les proporciona a las madres más tiempo libre que pueden usar en el aprendizaje de un oficio en las instituciones que se formen con la reestructuración del INCE. Durante ese aprendizaje igualmente recibirían su alimentación y el costo total del transporte. Un plan similar podría ofrecerse a los desempleados, con todo lo cual se completaría la propuesta de reducir drásticamente la pobreza actual.

Es importante observar que desde el punto de vista político la principal ventaja que ofrece la presente propuesta no es sólo acabar con la pobreza presente, sino la de ofrecer "la esperanza de que en el futuro los hijos tengan la posibilidad real de llegar a ser doctores, tal como le dicen los venezolanos a los egresados universitarios". Este hecho es de gran importancia. Si la mayoría de los venezolanos actualmente seducidos por la falsa esperanza de las misiones, logra confiar en las promesas de un plan como el aquí propuesto, votarán desde ese momento por posiciones de "centro" y se desprenderán de demagogos de extrema izquierda. Creerán con razón que al menos sus hijos se integrarán al resto de la sociedad y se comportarán como la clase media. Esto estabilizará la democracia.

⁶ El informe del Banco Mundial sobre la pobreza de 1999 ya señalaba que para Venezuela sería más productivo invertir en educación que en bienes de capital fijo.

⁷ El examen no es sólo un instrumento de evaluación, sino el medio más importante de motivación para el estudio. Por lo tanto, si cada capítulo o guía se aplica un "examen objetivo" elaborado por expertos, los alumnos estudiarán todos los días y aumentaría drásticamente su nivel de preparación.

Reforma administrativa

Con relación a la “reforma administrativa de la educación” nos remitimos a lo que expuso el Ministro de Educación de Nicaragua, señor Humberto Belli, cuando fue invitado como ponente a un taller del Banco Mundial en 1998.

Informó Belli que le había ofrecido al personal docente de su país que aquellos que por su propia voluntad así lo desearan, constituyeran asociaciones para administrar sus respectivas escuelas, las cuales se regirían autónomamente y estarían bajo una Directiva o Concejo compuesto por una representación de tres miembros del cuerpo docente y cuatro de los padres de los alumnos y el octavo miembro sería un estudiante electo que fuera sobresaliente en los estudios⁸. Este concejo tendría plenas facultades para nombrar, destituir o sancionar al director del plantel y a los docentes, así como en todo lo relativo a la administración de la institución y a los métodos docentes.

El Estado se reservaría la fijación de los objetivos generales y los contenidos educativos mínimos. Para financiar este sistema se dividió el gasto total presupuestado entre el número total de alumnos, de modo que se pagaría a cada plantel según su alumnado.

Además, el Ministro Belli les ofreció a los docentes que quisieran permanecer o regresar al régimen tradicional, que podrían hacerlo. Belli informó que para esa fecha (1998) el 75% de los planteles de su país se regían ya por el nuevo sistema y es de notar que la respuesta generó un aumento del 52% en los sueldos y salarios de los educadores ya que ellos mismos cuidaban de reducir los gastos innecesarios.

El sistema así descrito presenta las siguientes ventajas:

- Acaba con la burocracia central aumentando la rapidez de decisión.
- Evita que los docentes actúen incorrectamente al no poder disponer de ingresos con permisos injustificados. Esos tales no sólo defraudan al país, sino que afectarían a sus compañeros que tendrían que pagar sustitutos innecesarios, en desmedro de cubrir otras necesidades.
- Disminuye la conflictividad laboral y se simplifican enormemente las relaciones internas.
- La carrera del educador no dependerá de su ideología o clientela político, sino de su rendimiento en aula.
- El plan de Belli ilustra bien el cambio radical que se desea aun cuando no se propone como única salida. Hay que estar abiertos a otras posibilidades y en todo caso a los perfeccionamientos.

⁸ Estimamos que el alumno debería ser sustituido por un asesor de los padres que propondría el Ministerio de Educación y que sería de libre remoción por parte de los padres.

Calidad de la educación

La “calidad de la educación” tiene una gran trascendencia y quizás es el punto más difícil de resolver. En la práctica es lo que convierte esta propuesta en un plan para superar la pobreza de forma definitiva y es lo que la distingue de un plan de subsidios. Sólo si se logra la “calidad” habrá verdadera formación del “capital humano”. Por tal motivo se sugieren entre otras las siguientes ideas:

- Tal como se ha recomendado con gran insistencia, se requiere de cursos permanentes de mejoramiento de la profesión de educador.
- También es preciso mejorar significativamente los salarios para atraer y retener a los docentes más competentes.
- Muy probablemente uno de los mecanismos para mejorar la calidad de la gestión docente y administrativa de los planteles educativos, sean los programas de evaluación continua comparada entre los planteles. A tal efecto, es posible que cada representante o estudiante mayor de edad designe a la empresa evaluadora de su preferencia, la cual debe recibir un pequeño porcentaje de lo que se le paga al plantel por cada estudiante para costear los servicios de evaluación⁹.

Las empresas evaluadoras requieren poco capital y competirían entre sí, como de hecho ocurre en Estados Unidos. Estas empresas informarían sobre la situación administrativa y docente, comparándolas con los programas educativos y los planteles entre sí.

Si los resultados son negativos para un plantel, el Ministerio de Educación procedería a inspeccionarlo y a tomar las medidas convenientes para mejorar o superar la situación o aplicar las sanciones correspondientes.

Además, y esto es importante, los padres estarían informados y ellos deberían ser los primeros en tomar las medidas necesarias.

- Otra medida podría ser la de complementar la formación de maestros y profesores de todos los niveles educativos, mediante pasantías en las escuelas, liceos, universidades o tecnológicos de excelencia en los países más calificados del mundo. La reedición y ampliación del plan “Gran Mariscal de Ayacucho” debería privilegiar a los docentes¹⁰. Es preciso calificar también a los docentes con los valores humanos necesarios para que puedan ejercer bien su trabajo. Por lo tanto, la selección de docentes es crucial y, para facilitarla, se debe flexibilizar los otros requisitos de ingreso.

⁹ Para facilitar el trabajo de las evaluadoras conviene que se establezca un único código contable en todos los planteles de cada nivel operativo, así como que se le exija la información estadística de la actividad docente y administrativa que sea adquirida; de manera similar a como se hace con los bancos y aseguradoras.

¹⁰ Cuando exista un excedente de ingresos petroleros que no pueda ser absorbido por el país sin causar inflación y la pérdida de las reservas por el incremento de las importaciones, conviene aportar esos dineros a un fondo para costear con éstos “formación de capital humano” en el exterior y también otros gastos en el exterior que aumenten nuestra capacidad productiva.

En todo caso hay que elevar al máximo posible su capacidad docente y formarlos en cursos que reiteren y confirmen esos valores. También hay que ser muy exigente en el rendimiento en el aula y en el ejercicio de los valores. Ellos deben enseñárselos a los jóvenes y no hay mejor catecismo que un padre y un maestro ejemplar.

Financiamiento del plan propuesto

¿Cuánto cuesta financiar la presente propuesta?, concretamente la de alimentar a la totalidad de la población estudiantil.

Cuando se elaboró el libro "La Erradicación Drástica de la Pobreza en Venezuela", se estimó, que para el año 2005 la población entre los 5 y 24 años de edad, era de un total de 10.616.000 personas. Si hubiese que alimentar durante los 365 días del año a la totalidad de esos 10,616.000 niños y jóvenes con 2.400 calorías diarias, en promedio por persona, el costo total en dólares, al tipo de cambio de aquel momento, dio la cifra de \$4.893 millones. Esta cifra representaba no más del 14,82% de los ingresos brutos petroleros estimados por el Morgan Bank. Es decir, no se incluían los ingresos que percibe el Estado por otros impuestos ni conceptos; si se hubieran incluido, ese porcentaje se hubiera reducido apreciablemente.

Por otra parte, como es obvio, el 100% de esa población no es pobre. En consecuencia, no cabe duda de que hay suficientes recursos.

Hay que priorizar realmente la pobreza

Por supuesto que un plan como el propuesto para acabar con la pobreza y agrandar la clase media sólo será posible si se le da la prioridad debida. Esto supone admitir que los ingresos petroleros son preferiblemente de los pobres. ("El petróleo para los pobres" no sería un mal lema electoral).

Por otra parte, para asegurar la prioridad de la pobreza y de la educación, el Estado Venezolano, al igual que la mayoría de los Estados del mundo que no cuentan con ingresos petroleros, puede aprender a financiar su funcionamiento ordinario con los impuestos y no con renta petrolera.

Además, aun cuando caigan los ingresos petroleros, conviene recordar que en el año 1999 el Padre Ugalde, Rector de la UCAB, ante la amenaza del gobierno de retirar las becas que recibía un grupo de estudiantes de esa universidad, afirmó públicamente que en las universidades públicas el costo promedio por estudiante era más del triple que el de la Universidad Católica y, que sepamos, nadie lo desmintió. Igual declaración y por la misma razón rindió la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) en el año 2002, que servía, para ese momento, a 431.843 alumnos. Y entendemos que estas instituciones operan con un nivel de calidad superior al promedio del sector público.

Esas declaraciones significan no solo que el Estado puede financiar con la misma cantidad de dinero el triple de su población estudiantil, sino que con toda probabilidad un gran sector del gobierno que administra con igual ineficacia los dineros públicos. En consecuencia, si se logra un consenso nacional, aun cuando bajen los ingresos petroleros, debe haber dinero para financiar un plan como el

aquí propuesto y esto lo afirmamos, aun cuando para el momento de la declaración del Rector Ugalde el precio del barril de petróleo era de US \$16.

Hay que tener presente que el problema no es sólo el de crear condiciones propicias para la inversión, sino sobre todo integrar las masas marginales o semi-marginales al resto de la población; por lo tanto, se requiere un consenso nacional en aceptar los esfuerzos y sacrificios que sean necesarios para lograr el objetivo y asegurar su continuidad.

La propuesta tiene ventajas adicionales importantes

Podrá disminuirse considerablemente la niñez abandonada. Sólo requieren de vivienda y es más fácil conseguir un hogar que les dé cobijo.

Como los niños y jóvenes están constantemente ocupados, es posible reducir la delincuencia y el consumo de drogas, sobre todo si se aplica algún plan de organización de las barriadas, como el propuesto en el Capítulo VI del libro "La Erradicación Drástica de la Pobreza en Venezuela"

Y, en la medida en que los jóvenes logran un oficio productivo a un nivel superior, podemos afirmar que han adquirido disciplina y superación y, además de superar el sentimiento de impotencia y minusvalía propia de la marginalidad, se les han abierto las puertas de la clase media.

La educación vocacional por sectorización de la formación profesional

Además de las reformas que requiere el Sistema de Educación Formal se necesita una sustancial reestructuración del INCE para proporcionar a la fuerza de trabajo del país una formación que vaya desde lo más elemental de cada oficio o profesión hasta el nivel superior.

Para ilustrar lo que aquí propondremos, nos basaremos en una experiencia de nuestra realidad. En 1963 se fundó en Venezuela el Instituto de Capacitación Bancaria (INSBANCA), constituido por la Asociación Bancaria Nacional, el INCE y el sindicato del sector bancario¹¹.

En el Directorio de INSBANCA los banqueros presidían la Institución y en la práctica nombraban a su administrador-gerente. El cual contaba con un financiamiento equivalente al 60% de sus aportes al INCE. El aporte que pagaban las empresas al INCE era del 2% de los sueldos y salarios de sus trabajadores.

En la elaboración del proyecto se estableció que los cursos básicos facilitarían la "entrenabilidad" o capacitación de los trabajadores para aprender con facilidad en

¹¹ Instituciones similares se construyeron también en otros sectores como: seguros, metalmecánica, turismo, etc.

otros cursos los distintos oficios de la banca: crédito, contabilidad y auditoría, operaciones con el exterior, banca hipotecaria, etc.

Así, desde el principio no se estableció una formación limitada a un oficio concreto como el de cajero de banco, sino que se pensó en prepararlos desde la labor o tarea más simple a la de un nivel superior, que pretendía incluir la misma presidencia del banco.

En INSBANCA se abrieron cursos a los que acudían desde los motorizados y oficinistas hasta altos ejecutivos, incluyendo los del Banco Central.

Para facilitar la formación se fijó el horario de clases en horas distintas al horario de trabajo. En algunos programas se incluían los días sábado y en otros los cursos se dictaban dentro del banco en horas laborables. También se flexibilizaron los estudios. No había limitaciones para incorporarse y desincorporarse y volverse a reincorporar.

A las materias correspondientes a cada oficio se le asignaban unos créditos que sumados daban derecho a títulos, que venían a ser como peldaños en la escalera de un proceso de ascensión progresiva en su formación bancaria.

Además del programa de formación de adultos, hubo otro, exigido por la ley, mediante el cual las empresas se obligaban a contratar jóvenes de no más de 17 años en proporción equivalente al 5% del personal de la empresa. Estos aprendices cumplían un período de rotación por las distintas funciones del banco, y, simultáneamente, recibían clases teóricas en INSBANCA.

Durante ese proceso, que podía ser de uno a dos años, el aprendiz recibía el sueldo mínimo y en el caso de INSBANCA, por resolución del Ministerio de Educación en 1972, llegaron a obtener por convalidación el título de bachiller con mención en el oficio aprendido.

Creemos que no existe un programa mejor para iniciarse en un oficio. El aprendiz, como su nombre lo indica, aprende un oficio; gana un sueldo y; obtiene el título de bachiller, que le abre las puertas a la universidad.

Es de notar que los demás trabajadores de la banca también tenían acceso a la equivalencia con el bachillerato.

Para atender un proceso de expansión rápida de la banca, INSBANCA capacitó unos 400 universitarios en la parte operativa del banco en cursos de un año.

Posteriormente surgió la posibilidad de desarrollar una Universidad para la banca y su estudio fue patrocinado por la Asociación Bancaria Nacional y fue aprobado por el Consejo Nacional de Universidades como el Instituto Universitario de Banca y Finanzas.

Del caso de INSBANCA se pueden extraer muchas lecciones. La más importante consiste en que instituciones como INSBANCA pueden constituirse en tantos sectores productivos como se quiera, para promover entre sus trabajadores una formación que parta desde el nivel elemental (a fin de incluir a todos los que tengan una limitada preparación) hasta el nivel universitario, sea el de técnicos, licenciado, maestría o doctorado.

El sistema esbozado es parecido al programa alemán de enseñanza dual, con el añadido de reafirmar la convalidación de los estudios con títulos de educación formal.

Adicionalmente estas instituciones sectoriales estarían en condiciones, durante las horas hábiles del día, de asumir, por contrato con las autoridades públicas, la tarea de adiestrar gratuitamente a las madres pobres que ahora dispondrían de tiempo para estudiar y trabajar proporcionándoles también alimentación y otros gastos.

Igual cosa se puede hacer con los desempleados y los trabajadores informales¹².

Ventajas adicionales de la sectorización

- Una ventaja particularmente importante se refiere a la capacidad para reducir los costos de la enseñanza. El hecho de que los gremios productores vean a la escuela de su sector como algo propio, facilita la confianza para abrirle las puertas a la cooperación. Por ejemplo, antes de que se liquidara INSBANCA, el 61% de los cursos se dictaban en los propios locales de los bancos. Esta facilidad reduce sensiblemente los costos, pues limita los gastos al pago de las horas dictadas por el profesor y al costo de las guías entregadas a los alumnos.
- Como el personal administrativo es muy restringido y la casi totalidad de los instructores son contratados por hora de clase efectivamente dictada, el profesorado no depende de ese ingreso. Su fuente principal está en la función que desempeñan en la empresa. Por lo tanto, se disminuyen, por no decir que desaparecen, las probabilidades de conflictos laborales.
- Si los aportes que deben pagar las empresas se entregan directamente a su respectiva Escuela Sectorial, notificando al INCE de tal pago, el Director y los Funcionarios de la Escuela, por el conocimiento que tienen de su sector, pueden conocer qué empresas no aportan o lo hacen insuficientemente. Por razones de interés mutuo, el Director de la Escuela informará al INCE para que exija el pago de los aportes.
- No menos importante es el hecho de que las Escuelas Sectoriales son fundaciones de carácter privado, por lo que son mucho más impermeables al clientelismo político y a las ideologizaciones. Tal circunstancia facilita las promociones por los méritos profesionales en vez hacerlo por el grado de confianza del político.
- Una vez que se desarrollen a plenitud las Escuelas Sectoriales, éstas también podrían constituirse en excelentes centros de investigación y en productoras de innovaciones para los gremios productivos, ya que tienen más capacidad que una empresa individual para acometer investigaciones y están mucho más cercanas a los centros de producción. De ese modo los sectores

¹² Para este fin es preciso que el Estado amplíe los aportes que, por ley, debe pagar al INCE para hacer efectiva la contratación de los cursos con las Escuelas Sectoriales a objeto de adiestrar a las madres, desempleados y trabajadores del sector informal.

productivos del país estarían mejor preparados para los altos niveles competitivos que acarrea la globalización.

¿Cuáles serían las funciones del INCE?

Si bien el INCE desconcentra gran parte de sus funciones, es importante que mantenga las siguientes:

- Dictar las normas mínimas que ha de exigir a las Escuelas Sectoriales por razón del bien común. Por ejemplo, que los aportes empresariales se destinen al adiestramiento de los trabajadores (en vez de becar en el exterior a los hijos de los dueños).
- El INCE actuaría subsidiariamente, es decir, si el sector productivo no quiere operar la Escuela Sectorial que le corresponde o lo hace de una manera abiertamente ineficiente, el INCE asumiría la función de constituir y administrar temporalmente esa Escuela Sectorial hasta tanto el gremio esté dispuesto a asumirla, u ofrezca pruebas de poder administrarla con eficiencia. Y, en fin, el INCE debe cooperar para que así ocurra.
- Una de las funciones más útiles que podría prestar el INCE, consiste en que el personal que lo represente en las directivas de las Escuelas Sectoriales tenga una excelente preparación en al área de la formación o capacitación vocacional. Si tal fuera el caso prestarían un servicio invaluable a los demás directores. Los empresarios y, todavía más, los sindicalistas suelen ser ajenos a la actividad docente y un representante del INCE debidamente capacitado sería una voz adicional a la del Director Ejecutivo de la Escuela.
- En todo caso, el INCE sería el órgano rector de toda la actividad.

Valores humanos

Existe una vinculación directa entre ciertos valores, la prosperidad personal y el desarrollo de un país.

Dada su importancia, el 20% del libro "La Erradicación Drástica de la Pobreza en Venezuela" está dedicado a este tema (Capítulos I, IV y V).

En el diagnóstico vimos la diferencia entre los inmigrantes extranjeros europeos y los inmigrantes del campo venezolano, colombiano o ecuatoriano. Estos últimos hicieron rancherías y los europeos se integraron al sector moderno del país. Vimos también la impresionante prosperidad de lo que fue la Colonia Tovar y el hecho de que menos del 2,4% de los marginales puede salir por sí mismo de tal condición.

En el Capítulo I del libro, se estudian los distintos rasgos y causas exclusivas de la marginalidad, pero también conviene resaltar que la mayoría de la población padece, con mayor fuerza que en los países desarrollados, de otros antivalores que, si no impiden el desarrollo, al menos, lo dificultan seriamente. Entre los variados antivalores que se resaltan en el extenso Capítulo IV, destacamos la

“viveza criolla”, la “indisciplina” y el “pantallerismo”. Estos antivalores generan un enorme cúmulo de males que afectan no sólo a sus portadores sino a sus familias, a las empresas donde trabajan, a la sociedad y a la misma vida política del país. En verdad, impiden el buen funcionamiento de las instituciones (esquemas de sus efectos se anexan a este documento). Aun cuando existen en el país investigaciones que los demuestran, también son fáciles de apreciar cuando se vive y se trabaja o se estudia en un país desarrollado. También los inmigrantes europeos se percatan de ellos y cada uno tiene su manera de expresarlos.

En el Capítulo V se proponen soluciones para sustituir los antivalores por valores apropiados y anexamos también a este estudio una breve propuesta de cómo los “medios” pueden cooperar activamente en el desarrollo de los valores. Este estudio no está incluido en el libro.

Es de notar que la vinculación de los valores y la prosperidad ha sido objeto de estudio de numerosos investigadores e intelectuales. En el Capítulo IV se reseñan, entre otros estudios, a dos economistas que son Premio Nobel y que han escrito libros sobre el tema.

Lo que falta en los planes de seguridad del Estado

El problema de la seguridad personal es común a las grandes ciudades de América Latina, especialmente en los sectores marginales. A mayor marginalidad más delincuencia. Y, si el problema no ha sido resuelto en ningún país, todo parece sugerir que hay datos de la realidad que no han sido considerados en los planes de seguridad ciudadana.

Probablemente, ese dato sea el siguiente: Por ejemplo, hay barrios en Caracas que tienen mayor población que la del Estado Cojedes y este Estado cuenta con Gobernación, Asamblea Legislativa, sistema tribunalicio y unidades hospitalarias, educativas y de toda índole que han establecido los órganos y ministerios del poder central del país, además de seis municipios, todos con su policía y demás servicios comunales. Sin embargo, en la medida en que crecen las ciudades aumentan la marginalidad y la delincuencia. Los barrios están sometidos a bandas de jóvenes delincuentes que controlan la comunidad. Los “marginales” están excluidos de la vida civilizada, viven en la “selva” donde rige la ley del más fuerte.

Por falta de organización, los barrios no suelen contar con la presencia permanente y suficiente de policías. Los operativos suponen una presencia transitoria. Por eso, los delincuentes terminan siendo respetados, y hasta admirados, por los demás jóvenes.

Esa es una situación muy diferente a la que se vive en los pueblos pequeños. En éstos, la delincuencia es casi inexistente, y esto ocurre así por la presencia permanente de la autoridad y porque la gente no vive aislada sino que tiene mayores relaciones entre sí y con la comunidad. Por esta razón, en la medida en que se pueda reproducir la “vida de pueblo” se contribuiría a erradicar la delincuencia.

En consecuencia, puede ser útil estudiar la posibilidad de organizar los barrios dividiéndolos en pequeñas comunidades, regidas por juntas de vecinos al modo de "juntas de condominio", que funcionarían, hasta donde sea posible, como mini-municipalidades.

Si el territorio de cada uno de esos condominios es pequeño, todos los vecinos podrán conocerse entre sí; y si se establecen normas que aseguren que sus dirigentes sean verdaderamente representativos, con autoridad para exigir contribuciones a los vecinos según su capacidad de pago (esto también vale para el resto de la población) y, si además, el Estado contribuye descentralizando parcialmente los servicios sociales y de seguridad, que es una de las ideas centrales de esta propuesta, los condominios podrían nombrar sus propios jueces, y financiar sus propios guardias, su jefe de policía, y los otros servicios comunales que le darían vida como la de un pequeño pueblo. De esta manera, no sólo se resolvería buena parte de sus necesidades, sino que además, participarían ellos mismos en la solución de sus propios problemas y aprenderían a vivir y a apreciar los valores de la verdadera democracia.

¿Serían estos policías capaces de limpiar los barrios de delincuentes?

Al principio la lucha puede ser dura, pues tanto ellos como los delincuentes que viven en el barrio se conocen entre sí. Necesariamente los policías del barrio tendrán que reducir a esos malhechores, pero a diferencia de lo que ocurrió con los sheriffs del lejano oeste norteamericano, esos policías no estarán solos sino que se asociarán con las policías de los otros condominios y, sobre todo, con los cuerpos de seguridad del Estado. Por otra parte las policías municipales pueden asistirlos, entrenarlos y hasta cooperar con los condominios para evitar que se produzcan desvíos perjudiciales de estos policías en el cumplimiento de su función.

Difusión de la propiedad

Las "encuestas de hogares" son el medio más utilizado para determinar el grado de desigualdad económica entre los habitantes de un país. Por norma general, estas encuestas afirman que la principal causa de desigualdad se debe al nivel educativo.

Sin embargo, la principal causa de la desigual distribución de los ingresos no es la educación, sino la desigual distribución de los "medios de producción", es decir de los bienes de capital. En esto tenía razón Karl Marx.

El origen del error consiste en que a los encuestados les es muy difícil decir la verdad sobre los ingresos que reciben y esto es mucho más acentuado entre los ricos. En verdad, es mucho más fácil que informen del número de sus relaciones sexuales que de los ingresos que perciben.

¿Cómo demostrar la gravedad de la desigual distribución del capital?

Para calcular el valor de la producción nacional hay un método llamado "al costo de factores" que consiste en sumar la remuneración total de los trabajadores del

país y la que reciben los propietarios del capital sea por ganancias, intereses, alquileres u otros conceptos (técnicamente se llama excedentes de explotación).

En Venezuela el Banco Central informó que entre los años 50 y 70 del pasado siglo, la distribución del ingreso entre los asalariados y los capitalistas estaba aproximadamente en 50% para cada uno de los dos sectores. Pero con el correr de los años la relación se ha venido deteriorando en favor de los capitalistas. Ya para el 2004, los trabajadores solamente recibían el 35,2% mientras que los propietarios del capital recibían la "gran tajada" de 64,8% de los ingresos que se causaron en el país. Esa situación ayuda a explicar la profundización de nuestra desintegración social y, en consecuencia, la fuerte tendencia al descontento y confrontación social, la cual se manifiesta con mayor fuerza en los momentos de devaluaciones, recesiones o crisis económicas. Este es pues, junto al desigual nivel educativo, la explicación más profunda de nuestra desestabilización política y económica.

Para acortar esas desigualdades no sólo es necesario elevar el nivel educativo, que incrementa los ingresos y facilita el ahorro y la inversión en bienes de capital, sino que se requieren sobre todo medidas apropiadas para facilitar más el ahorro y el acceso al capital.

Por lo tanto no se trata de resolver el problema mediante la desaparición o destrucción de la propiedad privada, como esperaba Marx que ocurriera, sino mediante la difusión del acceso a la propiedad hacia todos los habitantes del país.

Lo primero que se necesita para invertir en negocios, propiedades, acciones y otros valores es ahorrar y los que son pobres no pueden hacerlo.

Aun los que podrían ahorrar mensualmente, no suelen estar dispuestos a hacerlo. Por ejemplo si alguien puede ahorrar el equivalente a \$80 dólares americanos, en el primer año ahorraría \$960 y si suponemos que la ganancia o los intereses a obtener son del 12% real, el total sería un poco más de \$115. Si ésta es la situación, la mayoría de la gente podría considerar más útil comprar hoy una lavadora automática en vez de diferir su uso para el futuro.

Sin embargo, si se decidiera ahorrar, en pocos años los ahorros "capitalizados" con las ganancias, producirían unos beneficios similares a la cantidad que se ahorra y en los años siguientes ese monto se incrementaría enormemente. Esta suele ser la explicación de cómo frecuentemente los ricos se han hecho multimillonarios¹³

Prueba de lo que aquí planteamos es que el Estado moderno nos "obliga" a ahorrar para prever por nuestra salud y vejez.

¿Por qué es importante el ahorro?

El ahorro es lo que hace posible que se pueda invertir en crear nuevas empresas o ampliar las que existen y las inversiones son absolutamente necesarias para abrir fuentes de empleo. Sin ellas no hay trabajo.

Por tal razón la solución que dieron en Chile al problema de las pensiones de retiro permitió ahorrar grandes cantidades de dinero. Al cabo de 24 años de “obligar” a los trabajadores a ahorrar parte de su salario y a los patronos a contribuir con ellos, se hizo posible que, siendo Chile un país pequeño, los trabajadores chilenos acumularon 63.000 millones de dólares, habida cuenta de los rendimientos producidos.

Es fácil percatarse de la contribución de los trabajadores a la creación de empleo del país y, en consecuencia, a su estabilidad. Además, resuelven con sus ahorros el problema crónico de la escasez de financiamiento a largo plazo, el cual es indispensable para acelerar el crecimiento empresarial.

Pero, sobre todo, al hacerse por este medio, los trabajadores con una buena parte del capital invertido en el país, y aún fuera del país, acceden a rentas que van reduciendo significativamente la desigualdad social, lo cual contribuye a ese gran objetivo de formar una nueva y vigorosa clase media y, por tanto, a la estabilidad política y la paz social. Y, al mismo tiempo, se amplía el volumen de inversiones que incrementa el desempleo.

¿Cómo hacer para que los que puedan ahorrar lo hagan?

La fórmula ideal es el ahorro voluntario y si bien el Estado puede contribuir a concienciar a la población promoviendo, por todos los medios sus ventajas, puede no ser suficiente. Por eso proponemos que, a partir de cierto nivel de ingresos, parte de los aumentos que reciben estas personas en el futuro deberán destinarlos al ahorro en una cuenta complementaria a la de los fondos de capitalización en la institución financiera especializada de su preferencia.

Creemos que una ley que aplique una medida como ésta no debe tener mucha dificultad en ser aprobada pues, así como se subestiman las necesidades futuras, también se deben subestimar los ingresos futuros. Ambos son pájaros volando.

Los que ahorran podrían disponer de esas rentas a partir de determinado número de años y posteriormente del capital total. El objetivo no es el de ahorrar hasta el día de la muerte.

Por otra parte, existe la posibilidad de que el Estado traspase la propiedad de las acciones de sus empresas a los ciudadanos y se sumen a la cuenta de inversión de cada venezolano. El objetivo no es que se enriquezca el Estado, sino los ciudadanos.

También las acciones de las petroleras podrían añadirse una vez que la renta petrolera financie los programas de superación de la pobreza.

En todo caso, cuando se repartan las acciones petroleras se destruyen con la muerte de quienes las posean y se crearán nuevas para asignárselas a los que nacen.

Políticas de exportación

Políticas de exportación y superación de la pobreza

Desde nuestro punto de vista, los tres capítulos destinados a fomentar los valores y el nivel moral de la población, así como los dos destinados a elevar su nivel educativo y técnico, aportan las principales medidas para acabar con la pobreza. Además, una población con moral y luces tiene, al menos, la preparación necesaria para enfrentar con éxito los obstáculos al desarrollo personal y del país.

La propuesta sobre la difusión de la propiedad contribuye eficientemente a largo plazo a hacer que la clase media sea la población mayoritaria y disponga de ingresos para ahorrar. Las demás medidas propuestas minimizan y hacen más eficiente el funcionamiento de la economía.

Pero, después de la prioridad que tiene la superación de la pobreza, el segundo objetivo, en orden de importancia, consiste en convertir la economía nacional en una economía que aumente las exportaciones y las diversifique.

Esta política es la que asegura las fuentes de empleo para una población con un más alto nivel de preparación, al mismo tiempo que permite competir y aprovechar las ventajas de la especialización.

Por otra parte, el desarrollo de las exportaciones aumenta la disponibilidad de divisas para importar lo que no se pueda producir. (Véase el Capítulo XII del libro "Erradicación Drástica de la Pobreza").

Al ser el petróleo el principal producto de exportación, tanto la prosperidad como las crisis dependen del alza o caída de los ingresos petroleros. Cuando bajan éstos, también bajan los ingresos del gobierno y, para compensar esta caída, el gobierno vende los dólares más caros, es decir, devalúa (deprecia) el bolívar. Esto aumenta los precios, profundiza la pobreza y reduce la clase media. Y cuando aumentan los precios petroleros el gobierno recibe más dólares que si bien aumentan la actividad económica y las fuentes de empleo, como gasta más de lo que se puede producir, genera inflación.

Por otra parte, el aumento de la actividad económica incrementa la demanda de las importaciones y de los dólares para pagarlas y, como hay abundancia de divisas, no es necesario subir el precio, es decir, no se devalúa o se aprecia el dólar. El tipo de cambio permanece fijo y, mientras tanto, la inflación aumenta los costos de producción. Se dice entonces, que el bolívar está "sobreevaluado" y, sin duda, afecta a los exportadores que siguen percibiendo los mismos ingresos por sus ventas pero sus costos de producción suben con la inflación. Los precios en dólares de los productos nacionales son más caros.

Tan cierto es el problema que causa la sobrevaluación que acabó con las exportaciones tradicionales y siempre hemos comprado más a nuestros vecinos de lo que les vendemos.

El petróleo, a pesar de sus ventajas, presenta otro problema. Las variaciones de sus precios y de los ingresos suelen ser agudas, frecuentes y casi siempre inesperadas.

De modo que, en palabras de Ruth de Krivoy, la economía venezolana se parece a una montaña rusa. Estas fluctuaciones o volatilidad, superior a la de cualquier otro producto, influyen en la economía haciéndola muy inestable, lo que causa temor en los inversionistas y en los ahorristas que frenan sus inversiones y son crónicamente propensos a la “fuga” de sus ahorros o capitales.

Para evitar los efectos de la volatilidad del petróleo, los economistas han propuesto que cuando suban los ingresos petroleros se ahorre el excedente a fin de que, cuando el ingreso caiga, el gobierno pueda utilizar los excedentes para cubrir el déficit y mantener estable su nivel de ingresos y gastos, sin causar inflación, sobrevaluación y otros daños a la economía.

Sin embargo, durante la segunda mitad del siglo pasado, se crearon tres “fondos de estabilización” y éstos no funcionaron. Hasta el presente, los gobiernos no han resistido la tentación de gastar los excedentes. Por tal razón, en el Capítulo XII del libro anteriormente mencionado, se presenta una solución alternativa para la utilización de los ingresos extraordinarios petroleros.

En el mundo actual, dirigir el máximo posible de la producción a la exportación es una política ya probada y particularmente imprescindible en los países más pequeños. Si Alemania, cuya producción es mayor que la de toda América Latina y el Caribe, consideró conveniente integrarse con los países de la Comunidad Económica Europea y otras regiones del mundo, fue porque ello le proporcionó mayores mercados; con mucha más razón países pequeños requieren desarrollar políticas que les permitan aumentar y diversificar las exportaciones, no sólo de sus productos, sino de los países destinatarios.

Es realmente extraño que los venezolanos no tengamos una “conciencia exportadora”, sobre todo cuando aumentan los ingresos petroleros y se estabiliza el tipo de cambio para reducir la inflación.

El referido Capítulo XII del libro, se detiene a examinar las distintas medidas o políticas que ayudarían al desarrollo del crecimiento y diversificación de las exportaciones y del aumento del empleo que éstas generan.

Se estudian allí, entre otras medidas, los planes de integración con EE.UU., Canadá y con los otros países de América Latina, la inconveniencia y ventajas de las inversiones extranjeras, las políticas petroleras más convenientes, un plan original de privatización del petróleo que le asegure a cada venezolano la permanencia de tal propiedad, se presentan medidas prácticas para crear un buen marco institucional que le dé estabilidad y promueva las políticas exportadoras y se sugiere el destino más conveniente del exceso de ingresos petroleros.